

REFERENCIAS: ESTER 8:1-17; **PROFETAS Y REYES**, PP. 443-445.

Ester salva a su pueblo

¿Oras con tu familia en tu casa? La reina Ester oró con sus sirvientes en el palacio. Muchas otras personas estaban orando por ella también.



Ester, la pequeña judía huérfana quien vivió en un país extranjero, nació para ser reina. Mardoqueo le había enseñado a amar y honrar a Dios, pero también le había dicho que no contara a nadie que ella era Judía. Mardoqueo no quería que el rey cambiara su actitud acerca de Ester.

Como Mardoqueo trabajaba en el palacio, él podía mandar a Ester mensajes y consejos. Ester siempre estuvo contenta de escucharlo.

Un día, después de que Ester había sido reina cerca de cinco años, recibió un mensaje importante de Mardoqueo. El ayudante más importante del rey, Amán, engañó al rey haciendo que hiciera una terrible nueva ley. Esta ley decía que en cierta fecha el pueblo de Persia podía herir a todo el pueblo judío y tomar todas sus pertenencias.

Versículo para memorizar:

"Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos" (Mateo 18:20, NVI).

Mensaje:

Dios nos escucha cuando oramos juntos.

“Debes decir al rey que tú eres judía y pedirle que salve la vida de todo tu pueblo”.

Ester mandó un mensaje de regreso a Mardoqueo.

“Tengo miedo. El rey no ha pedido verme hace más de un mes, y no se me permite ir a verlo”.

A ninguno, ni aun a la reina, se le permitía entrar en la corte del rey sin haber sido invitado. Cualquiera que lo hiciera podía morir, a menos que el rey extendiera su cetro real *[señale el cetro]*.

“No pienses que tú escaparás porque vives en la casa del rey. Es posible que Dios te haya hecho reina solo para que ayudes a tu pueblo”. Fue el nuevo mensaje de Mardoqueo.

Ester tomó una decisión. Envió de regreso un mensaje a Mardoqueo.

“Reúne a todos los judíos en la ciudad. Por tres días no coman nada. Ocupen todo su tiempo en orar. Mis sirvientes y yo haremos lo mismo. Al tercer día iré y veré al rey, y si muero, que muera”.

En el tercer día, Ester hizo la última oración y se puso sus ropas reales. ¿Estaría feliz el rey de verla? ¿Le extendería su cetro real? Valientemente caminó y entró en la corte del rey.

El rey levantó la vista. ¿Quién se atrevía a venir ante él sin una invitación? ¡Era Ester! El rey sonrió y extendió su cetro de oro.

—¿Qué pasa, reina Ester? —preguntó—. Aun hasta la mitad de mi reino, te será dado.

Ester se acercó y tocó la punta del cetro. Entonces invitó al rey a una comida especial. En esa comida ella le dijo al rey que era judía. Y le pidió que cambiara la terrible ley que dañaría a ella y a su pueblo.

El rey comprendió que había sido engañado para que hiciera esa terrible ley. Pero la ley no podía ser cambiada. Así que escribió una nueva ley que decía que los judíos podían protegerse. Cuando llegó el día, nadie trató de dañarlos.

El pueblo judío había sido salvado por las oraciones y la valentía de Ester. Dios había escuchado sus oraciones. Dios escucha tus oraciones también hoy. A él le gusta escuchar a su pueblo cuando se reúne para orar.



Para hacer y decir



SÁBADO

Cada día de esta semana lean la historia de la lección y repasen juntos el versículo para memorizar.

“Porque donde dos	Levantar dos dedos.
o tres	Levantar tres dedos.
se reúnen en mi nombre	Brazos extendidos como si se juntara algo.
allí estoy yo	Señalar hacia arriba.
en medio de ellos”	Señalarse a sí mismo y a los demás.
Mateo 18:20.	Palmas juntas, luego abrir.

DOMINGO

Anime a su niño a compartir la corona de manos en oración o la estrella que hizo en la Escuela Sabática con alguien y que le cuente acerca de la reina Ester. O dibuje una corona o una estrella. El nombre persa de Ester significa algo como una “estrella”. Ester brilló como una estrella cuando guió a su pueblo para orar juntos.

LUNES

Lean juntos Ester 8:1-17. Pregunte: ¿Por qué Ester y sus doncellas oraron juntas por tres días? ¿Qué no hicieron en tres días? ¿Cómo crees que se sentía la reina Ester cuando fue a ver al rey? ¿Cuándo escribió el rey una nueva ley para proteger a los judíos? Ayude a su niño(a) a insertar aritos de cereal en un listón para representar las personas con quien ora. Luego ate los extremos del listón. Pregunte: ¿Con quién oras? Recuérdele que los aritos de cereal están unidos por el listón y forman un círculo, así como el círculo de oración.



MARTES



Sostengan una toalla entre usted y su niño(a). Pongan un globo inflado sobre la toalla y caminen alrededor de la casa cuidando que no se caiga. Pregunte: ¿Es divertido? Entre los dos hacemos un buen equipo. Podemos hacer otras cosas juntos, tales como la oración. Vamos a hacer eso ahora mismo.

Canten “Ora” (*Alabanzas infantiles*, nº 43).

MIÉRCOLES

Ate una de sus piernas con una de las piernas de su niño con un listón o cuerda y traten de caminar juntos sin caerse. Diga: ¿Cómo lo hicimos? Esto es parecido a orar juntos. Orando juntos nos damos fuerza y nos unimos unos con otros. Canten un canto sobre la oración, y luego oren por otros en su familia.

JUEVES

Pregunte: ¿Qué hacemos para prepararnos para la oración? (Inclinamos la cabeza, cerramos nuestros ojos, etc.) ¿Por qué hacemos estas cosas? (Así podemos pensar solamente en Dios; ser reverentes y respetuosos.)

Agradezcan a Dios porque en su familia pueden orar juntos.

VIERNES

Actúen la historia bíblica con su familia. ¿Quién se va a vestir de rey? ¿de reina? La reina Ester era valiente. Hable acerca de las formas como sus niños pueden ser valientes y actúen algunas situaciones. Pregunte: ¿Quién puede ayudarte a ser valiente? (Jesús).